

Del conflicto a la solidaridad con el criterio del Padre Nuestro

Composición de lugar de José Alberto Morales Rodríguez (Beto)

8va. Jornada Pedagógica

Instituto Pedagógico Padre Kentenich

15 X 2016

Una historia previa en el Oasis de la Mater

- *Preocupación por la politización de cara a las elecciones.*
- *La propuesta del Padre Mario*

I. El criterio esencial: “Padre nuestro que estás en los cielos santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino”

- El nombre de Dios es Padre... porque Él es Amor, la fuente de nuestra existencia como responsabilidad.

- o Adolphe Gesché: Jesús no se identifica como “Yo soy” sino como “Aquí estoy”, “Yo voy”, denle ustedes de comer, el signo de Jonás (destino como misión y responsabilidad); he aquí la esclava del Señor.

- o Francisco dice que también “El nombre de Dios es misericordia”, entrevista de Andrea Tornielli

- Misericordia significa abrir el corazón a nuestras miserias, como en el relato de Ezequiel sobre la historia de Israel, la niña querida que se engríe y prostituye pero el Padre es siempre fiel y no la abandona.
- Nuestra misión es vivir “misericordiano”, dice Francisco, porque nosotros si no la hacemos a la entrada la hacemos a la salida.

o El nombre de Padre se santifica por la construcción de la PATRIA que son padres, madres, compadres, amigos que hacen trabazón de sus voluntades con la voluntad de Dios en cada tiempo y espacio frente a cada reto en los círculos concéntricos de la responsabilidad.

II. Cómo se realiza el criterio de santificar al Padre en la Patria por medio del amor y la responsabilidad:

“Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo” (la “fe práctica en la Divina Providencia)

Cómo saber la voluntad de Dios hoy:

Las voces de Dios en el tiempo

La crisis y la corrupción en el mundo —el rescate de New York, California, Washington DC, España, Portugal, Grecia— y el significado de la Ley PROMESA:

- Despojo de la responsabilidad, sin ayudas
- Despojo de la democracia, el poder de la Junta
- Despojo de la dignidad, la colonia oficial

El llamado es urgente: o asumimos nuestra responsabilidad o serán otros los que decidirán por nosotros.

Juan R. Torruella, juez federal, Discurso durante la Convención del Colegio de Abogados celebrado en Río Grande, 9 IX 2016

Demasiados puertorriqueños sucumben a una mentalidad de negatividad sobre lo que podemos hacer. Uno se pregunta si esa condición no es una estrategia de elementos foráneos a nuestra isla, porque se fomenta la idea de que los puertorriqueños tenemos que ser supervisados como si fuéramos una partida de niños... Hay que resistir.

· ***Las voces de Dios en el alma***

o El sentimiento de vergüenza.

- Por la extralimitación económica, la infidelidad a la Constitución
- Por la dependencia de ganar el pan con el sudor del de al frente
- Por la corrupción de todo y de todos (Meurice/Carlos)

Dice Francisco que “la vergüenza es una gracia; cuando uno siente la misericordia de Dios, experimente una gran vergüenza de sí mismo, de su propio pecado.” Por eso su sello episcopal es *miserando atque eligendo*, que quiere decir, mesericordiando y escogiéndolo, pues se tiene presente la mirada de misericordia Jesús que frente a cada fallo humano sonrío e invita a la responsabilidad, al Aquí estoy, heme aquí, yo voy.

“Perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden”.

o El dolor moral de la dependencia, propósito de enmienda.

“Una vez que la fe ha llegado ya no estamos sometidos a la niñería porque todos somos hijos de Dios”, Gal. 3, 221-29.

o La nostalgia de la dignidad perdida (Operación manos a la obra).

· ***Las voces del ser***

o El Papa Francisco interpela a todas las naciones empezando por la suya a realizar una urgente misión:

Carta a Conferencia Episcopal Argentina, 8 VII 2016

Es el amor a la patria que me lleva a pedirles, una vez más, que se pongan la patria al hombro, esa patria que necesita que cada uno de nosotros le entreguemos lo mejor de nosotros mismos, para mejorar, crecer, madurar.

Mensaje al pueblo de Argentina, 30 IX 2016 (El Papa Francisco envió un mensaje en video a los argentinos, días después de que la Iglesia cuestionara que no haya consenso social para combatir la pobreza.)

Estoy convencido de que nuestra Patria necesita hacer viva la profecía de Joel (cf. Jl 4, 1). Sólo si nuestros abuelos se animan a soñar y nuestros jóvenes a profetizar cosas grandes, la Patria podrá ser libre. Necesitamos de abuelos soñadores que empujen y de jóvenes que -inspirados en esos mismos sueños- corran hacia adelante con la creatividad de la profecía”.

(El capítulo cuatro del libro de Joel se lo conoce como “El juicio de las naciones”. Comienza así: “Porque en aquellos días, en aquel tiempo, cuando yo cambie la suerte de Judá y de Jerusalén, congregaré a todas las naciones y las haré bajar al valle de Josafat. Allí entraré en juicio con ellas a favor de Israel, mi pueblo y mi herencia, porque lo han dispersado entre las naciones y se han repartido mi tierra”.)

o El Padre Kentenich en medio de un proceso crítico dentro de la historia de su obra interpeló a su organización a emprender una urgente misión: La Misión del 31 de mayo, la de la reconstrucción del organismo de vinculaciones en la PATRIA.

“Desde aquí se impondrán santas tareas, es decir, tareas que santifican sobre débiles hombros.”

Es como si Francisco evocara esa misión al interpelar a los suyos en Argentina a “que se pongan la patria al hombro, esa patria que necesita que cada uno de nosotros le entreguemos lo mejor de nosotros mismos, para mejorar, crecer, madurar.”

El Padre Kentenich habla de los tiempos de crisis como el que hemos aquí descrito en su carta magna de Octubre de 1948: “cuando tensiones mayores y más peligrosas ponen en conmoción cuerpo y alma... cuando en el ritmo corriente de la vida comienzan a producirse alteraciones mayores... cuando el habitual orden tradicional llega a perturbarse considerablemente”. Estos no son tiempos de fracaso y resignación sino tiempos de cambio “cuando la rueda de la ya no se deja volver hacia atrás”.

o En este pequeño espacio de Puerto Rico un hermano de Schoenstatt, Hernán Alessandri Morandé, hoy en proceso de canonización, nos recordó una misión que hoy se hace urgente. Está en nuestro escudo: “Joannes est nomen eius”.

III. Las corrientes de vida... desde aquí: en este caso una de responsabilidad religada, nuestra esperanza

Nos corresponde emprender desde aquí la santa tarea de santificar el nombre Padre:

- con la encarnación del Amor y al responsabilidad religados en nuestra Patria Puertorriqueña
- con cada acción concreta de amor responsable en los círculos concéntricos de nuestra de nuestra realidad inmediata
- porque queremos ser precursores, esta vez de la operación manos a la obra de la Civilización del Amor. Y el Papa Francisco nos dijo cómo hacerlo:

Mensaje del Papa Francisco a Obispos de Puerto Rico, 8 VI 2015

No gasten energías en divisiones y enfrentamientos, sino en construir y colaborar. Ya saben que, «cuanto más intensa es la comunión, tanto más se favorece la misión» (Pastores gregis, 22). Sepan tomar distancia de toda ideologización o tendencia política que les puede hacer perder tiempo y el verdadero ardor por el Reino de Dios. La Iglesia, por razón de su misión, no está ligada a sistema político alguno, para poder ser siempre «signo y salvaguardia del carácter trascendente de la persona humana» (Gaudium et spes, 76). (...) Entre las iniciativas que es necesario consolidar cada vez más está la pastoral familiar, ante los graves problemas sociales que la aquejan: la difícil situación económica, la emigración, la violencia doméstica, la desocupación, el narcotráfico, la corrupción. (...) Velen con celo y paciencia por la porción de la viña del Señor que les ha sido encomendada, y vayan adelante todos juntos. Encomiendo la obra de la evangelización en Puerto Rico a la Santísima Virgen María.

Y para que no sobrevenga la desesperanza de la dependencia colonial:

“No nos dejes caer en la tentación más líbranos del mal. Amén.”
